

"The legacy of war  
is more truly to be found  
in war cemeteries than in  
museum display cases"  
(Peter Van den Dungen).

# Museos comunitarios como museos de la paz: El caso de mesoamérica<sup>1</sup>

Andrés Álvarez Castañeda

## Introducción

Este ensayo pretende mostrar el potencial que tienen los Museos Comunitarios en Mesoamérica de convertirse en Museos de la Paz, o al menos, en Museos *para* la Paz. Para lograr esto, se presentará un breve resumen sobre la historia y naturaleza de los Museos de la Paz. Luego, se discutirá el concepto de Museos Comunitarios, con especial énfasis en el caso del área cultural conocida como Mesoamérica.

A continuación se expondrá el estudio de caso de Rabinal, Baja Verapaz, Guatemala. Este Museo Comunitario particular tiene mucho que enseñar acerca del potencial que tienen los Museos Comunitarios en convertirse en Museos de la Paz, o al menos en Museos *para* la Paz. Después de una breve descripción de las generalidades del caso de Rabinal, se presentan algunas lecciones aprendidas relacionadas al tema más general de Educación para la Paz y Movimientos Sociales por la Paz.

<sup>1</sup>La traducción académica del inglés al español de este artículo estuvo a cargo de la Estudiante de Antropología de Cuarto Año de UVG, María José Aldana Asturias.

## • Museos de la Paz

El primer Museo de la Paz se inauguró el 7 de junio de 1902. Fue la culminación del trabajo de Jean de Bloch, quien tristemente murió antes de la apertura oficial de éste. Este evento fue de suma importancia para el Movimiento para la Paz de la época, y atrajo los gustos de gente muy famosa dentro del movimiento pacifista, como Frédéric Passy y Bertha von Suttner (1). De ese punto en adelante, la historia de los Museos de la Paz no ha sido fácil.

La mayoría de países posee memoriales y museos para honrar la guerra de alguna manera u otra, pero la existencia de Museos de la Paz aún es muy limitada. Sin embargo, podría decirse que los Museos de la Paz no son completamente antagónicos a los Museos de Guerra. Ambos tratan lados diferentes de una misma realidad social, la del conflicto humano. Si se influenciara apropiadamente desde la disciplina de Estudios de Paz, los Museos de Guerra podrían relatar los aspectos negativos de la guerra, como un tipo de exposición de los horrores del conflicto armado para disuadir a las generaciones futuras de involucrarse en éste, que fue el objetivo, al menos a nivel discursivo, del Rey Jorge V cuando abrió el *Imperial War Museum* (Museo Imperial de Guerra) en Londres en 1920 (2). La lista actualizada de los Museos de la Paz alrededor del mundo puede obtenerse a través del Museo de la Paz de Bradford, Inglaterra (3).

Aunque puede discutirse ampliamente sobre su naturaleza y contenidos -véase por ejemplo, Niinuma (4)- en general puede decirse que los Museos de la Paz deberían “exhibir objetos relacionados a ideas, esfuerzos y logros sobre la paz...” (5). La idea es transferir el conocimiento que ya está siendo producido por disciplinas como Investigación de la Paz y la Historia de la Paz a través de otro medio, uno que es más accesible: el medio de objetos que pueden ser contemplados o experimentados a través de otros sentidos, como el oído y el tacto (Foto 1).

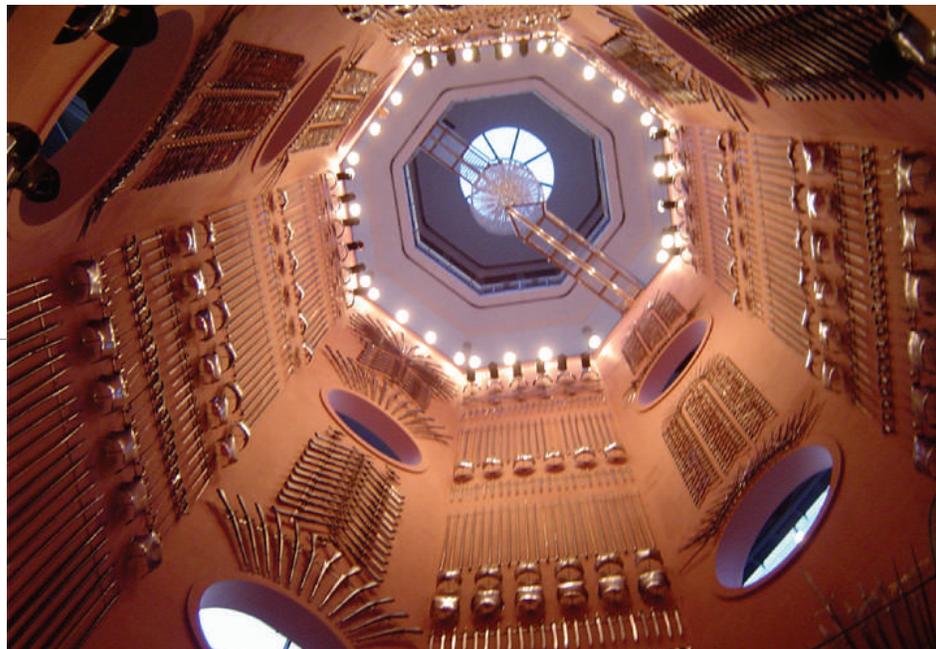


Foto 1.  
Exposición de  
armas coloniales,  
Royal Armouries  
Museum, Leeds, UK.  
Fotografía tomada  
en 2005 por Andrés  
Álvarez Castañeda.

Duffy (6) considera que el hilo común dentro de la gran diversidad de lo que ha llegado a conocerse como Museos de la Paz es “una preocupación compartida por la educación para la paz a través de las artes. Empezando antes de la Primera Guerra Mundial, la idea de museos que preservarían la historia de hacer la paz (no sólo hacer la guerra), se arraigó y en el curso de un siglo, muchos museos han abrazado este tema”.

Bjerstedt (7) define los Museos de la Paz como “una colección sistemática de artefactos (textos, dibujos, objetos de arte, etc.) exhibidos al público general: una colección que está explícitamente arreglada para o que podría ser utilizada para la educación para la paz”. Este punto de vista enfatiza el rol activo del Museo en promover los valores de la Paz. El mismo autor realizó un proceso de investigación participativa durante el cual pasó cuestionarios a una serie de expertos en la materia de los Estudios de Paz y conflicto, y concluyó que un Museo de la Paz debe ser más que una colección de artefactos; debería ser una experiencia interactiva (Foto 2).



Foto 2.  
Manta preparada por el movimiento de Madres en contra de la guerra, Inglaterra, exhibida en el Peace Museum de Bradford, UK. Fotografía tomada en 2005 por Andrés Álvarez Castañeda.

Un sistema de clasificación de Museos de la Paz bastante amplio, es el desarrollado por Duffy (8), el cual identifica cuatro tipos. Primero, los Museos de la Paz distintivos que están específicamente dedicados al tema de la Paz. Segundo, están los museos dedicados a eventos particulares, como el Ataque Nuclear a Hiroshima. El tercero, son museos dedicados a los esfuerzos humanitarios,

y por lo tanto, de la construcción activa de la Paz a través de la transformación del sufrimiento humano. Tal es el caso del *International Red Cross and Red Crescent Museum* (Museo Internacional de la Cruz Roja). Por último, el cuarto tipo, ciertos proyectos de galerías o exhibiciones temporales que poseen el potencial de transmitir un mensaje relacionado a la Paz. Este sería el caso de las exhibiciones itinerantes de la *Guernica* de Picasso, por ejemplo<sup>2</sup>.

Aunque se han dado avances en relación a los Museos de la Paz, todavía hay mucho por hacer. En palabras de Van den Dungen (9): “Es, talvez, algo sorprendente que la historia del anhelo de la humanidad por la paz –que corre de manera paralela al de la guerra- no ha sido presentada hasta el momento, de una manera comprensiva en ninguno de los Museos de la Paz existentes. Ahora que la comunidad mundial se ha comprometido a promover una “cultura de paz” (como se manifiesta, por ejemplo, en el programa de la UNESCO titulada así), es tiempo de poner la paz de manera más visible ante un público amplio”.

Niinuma (10) establece tres propuestas principales en relación al futuro de los Museos de la Paz. Primera, el autor considera que los Museos de la Paz deberían apelar a un público amplio, sobreponiéndose a la idea que la Educación para la Paz es sólo para niños que están estudiando. Segunda, los Museos deberían incluir una biblioteca o pequeño centro de referencia, donde la gente pueda juntarse a intercambiar libros, ideas y conversaciones sobre paz. Por último, tercera, los Museos de la Paz deberían considerar la creación de un Jardín de la Paz. Esto permitiría al Museo utilizar el fuerte simbolismo asociado a la paz de la naturaleza<sup>3</sup>. Sembrar árboles también podría ayudar en la Educación para la Paz, enseñándole a la gente acerca de la importancia de respetar y promover la vida.

Esto contradice la perspectiva del Dr. Van den Dungen, quien cree que los Museos de la Paz están en constante peligro de asumir más responsabilidades de las que deben. Las facilidades de investigación y biblioteca no son totalmente necesarias para la creación de un Museo de la Paz funcional (12). En esta línea es también interesante el debate promovido por Tlili, Gewirtz y Cribb (13), en torno a las nuevas políticas (específicamente la política del Nuevo Laborismo en Inglaterra) que llevan a los museos a convertirse en un servicio con un enfoque más comunitario. En opinión de los autores, éste es un fin deseable, pero debe

<sup>2</sup> La *Guernica* es una obra del famoso artista Pablo Picasso. La pintura monocromática, de grandes dimensiones, relata el horror del bombardeo de la población Vasca de Guernica por parte la Legión Cóndor de la Fuerza Aérea Alemana en apoyo a las tropas del que llegaría a ser después el dictador Francisco Franco.

<sup>3</sup> Sobre este tema, véase también McKean, (11): “Los lugares para la Paz deberían promover una nueva conciencia ambiental hacia la fragilidad de los ecosistemas; ayudándonos a reflexionar sobre nuestro impacto en el mundo, para reconsiderar de manera más armoniosa nuestro lugar en él y para aprender a trabajar como parte de la naturaleza, y no para someterla y conquistarla continuamente.

enfatzarse la función auto-reflexiva<sup>4</sup> de los museos (es decir, promover la reflexión sobre la historia y el devenir de las sociedades), más allá de las coyunturas políticas que obligan a la “participación” o la “inclusión”.

## • Museos Comunitarios en Mesoamérica

Mesoamérica es un *área cultural* definida por antropólogos, que abarca el Sur de México y casi toda Centro América, hasta Costa Rica (15). Aunque se han utilizado varios marcadores culturales para definir esta área, los principales tienen que ver con la herencia compartida de la Cultura Maya Clásica. Éstos incluyen el uso del maíz como el grano básico de subsistencia, una cosmogonía compleja y tradiciones religiosas, y por supuesto, una herencia lingüística común.

Esta área cultural tiene una historia rica, que incluye la presencia de una gran civilización, una amplia diversidad cultural, la sangrienta conquista por parte de los españoles, un proceso violento de colonización y niveles actuales de alarmante pobreza. También, ha dado lugar al surgimiento de movimientos sociales poderosos, especialmente de grupos de campesinos e indígenas, y por supuesto, a una forma nueva de revolución indígena (los Zapatistas en Chiapas, México).

La idea de Museos Comunitarios no es nueva. En 1972, la UNESCO creó una mesa redonda interdisciplinaria en Chile, donde se revisó y discutió la función de los museos. Conceptos precursores como el de Museos Integrales, fueron considerados con el objetivo de acercar los Museos a la gente que éstos deben servir. Ese mismo año, el Instituto Mexicano de Antropología e Historia creó los primeros Museos Escolares y Museos Locales, ambos con el objetivo de acercar la cultura local e identidad al público, específicamente a los niños.

En 1984 se creó una organización internacional, el Comité Internacional para los Ecomuseos y Museos Comunitarios (*The International Committee on Ecomuseums and Community Museums*, ICOM). De ahí en adelante, México lideró el camino hacia la creación de varios Museos Comunitarios, con la colaboración de gobiernos locales y organizaciones sociales. Desde ese entonces, muchos otros grupos y organizaciones han sido creados a nivel local, regional, nacional e internacional (16).

En Guatemala, el primer Museo Comunitario se creó en Rabinal en 1999. Fue el producto de un esfuerzo colectivo por parte de organizaciones sociales locales, una ONG internacional, y aunque el nivel de apoyo ha variado a través de los años, también ha sido patrocinado por el Gobierno Municipal (17).

<sup>4</sup> El reconocido sociólogo alemán, Ulrich Beck (14), considera que una de las características principales de la sociedad global actual – aparte de su evidente capacidad autodestructiva – es un espíritu auto-reflexivo, es decir, la posibilidad de cuestionarse a sí misma en función de temas tan diversos como la guerra, el deterioro ambiental, etc.

Varios proyectos distintos de ONGs locales e internacionales se han enfocado recientemente en la creación de Museos Comunitarios en Mesoamérica (18). Los objetivos de estos museos no sólo incluyen la provisión de alternativas económicas a través del turismo, sino también la creación de un nuevo sentido de orgullo centrado en la comunidad, así como también dirigidos al rescate de la cultura tradicional indígena y la búsqueda de un nuevo sentido de orgullo en la identidad indígena. Básicamente, son un símbolo, representan la forma en que las comunidades locales desean ser vistas por el mundo externo.

### • Estudio de Caso: Rabinal, Baja Verapaz, Guatemala

Rabinal es un Municipio localizado en el Norte de Guatemala. Su población es indígena en su mayoría, del grupo Maya Achí. Rabinal es famoso por ser el centro de la vida cultural y económica Achí, con la agricultura y las artesanías como principales actividades. También es una comunidad que fue arrasada por la guerra civil. La mayoría de las muertes ocurrieron por medio del genocidio y no por intervención militar normal, lo que causó peores consecuencias sobre la población. La guerra tuvo varios efectos negativos sobre Rabinal, algunos de los cuales pueden ser observados en la actualidad (19).

El Museo Comunitario Rabinal Achí actualmente consiste de tres exhibiciones permanentes. La primera, llamada “el cuarto de historia” tiene que ver con la historia de la Guerra Civil, e incluye retratos de la mayoría de las víctimas de las masacres, así como fotografías tomadas durante las exhumaciones; esta parte del museo es a la vez un tributo a las víctimas y una experiencia educativa sobre la Guerra Civil. La segunda, llamada “el cuarto de cultura”, incluye artefactos arqueológicos y artesanías de todo el Municipio. La tercera, la más reciente, es sobre los diferentes roles que juegan las mujeres en la vida diaria de Rabinal, y la forma en que son dadas por sentado la mayoría del tiempo (Foto 3).



Foto 3.  
Rótulos del Museo  
Comunitario de Rabinal.  
Fotografía tomada en 2006  
por Andrés Álvarez  
Castañeda.

La sección de artesanías es especialmente interesante porque logra conectar la arqueología con la cultura viviente, el pasado y el presente de una comunidad que superó al genocidio. Este punto tiene mucho que ver con la discusión reciente en torno a la teoría de los Museos de la Paz. Como recuerda Shah (20), se ha dado una amplia discusión sobre las imágenes idóneas para representar la Paz. ¿Cómo puede representarse un concepto tan complejo como la Paz con un simple artefacto? Este es precisamente uno de los motivos por los cuales los Museos de la Guerra son mucho más populares que los Museos de la Paz. Rabinal ha ayudado a contestar, al menos parcialmente, dicha pregunta. La vida cotidiana, equilibrada y pacífica, del pueblo Achí, está perfectamente representada a través de sus artesanías, desde instrumentos musicales y parafernalia ritual, hasta utensilios de cocina de uso cotidiano (Foto 4).



Foto 4.  
Manta preparada por mujeres que perdieron a algún familiar durante el genocidio en Rabinal. Fotografía tomada en 2003 por Andrés Álvarez Castañeda.

Como recuerda Van den Dungen (21), los Museos de la Paz deberían aspirar a un balance entre la paz positiva y la paz negativa. La paz negativa, entendida por los expertos como el simple fin de las hostilidades es una situación deseable, especialmente si se compara con los horrores de la Guerra abierta. Pero la paz negativa no es suficiente. Se debe aspirar a una paz positiva, entendida como un contexto social, económico y político de equidad y creatividad que promueva el bienestar humano de forma integral (22). De igual forma, es necesario que los Museos de la Paz aspiren a un balance entre exponer los horrores de la Guerra

y ensalzar las bondades de la Paz. En este sentido, el caso de Rabinal se acerca bastante a las ideas predominantes en torno a los Museos de Paz. Por un lado, expone la cruda realidad del Genocidio, pero por el otro, aún logra elevar el espíritu del visitante a través de un contacto cercano con artefactos de la vida cotidiana de una cultura que está viva y en constante vigorización.

Además de otros factores que contribuyen al potencial del Museo Comunitario de Rabinal, es el rol activo que juega en la Educación para la Paz. Constantemente se organizan actividades con personas de todas las edades, como talleres para aprender a elaborar artesanía y talleres de cuenta-cuentos para niños, así como ciclos de cine, exhibiciones de arte y cursos de idioma (Maya Achi) para adultos (Foto 5). La presencia de por lo menos tres monumentos en memoria de las víctimas de la Guerra (ubicados en los alrededores del casco municipal) contribuye a la conformación de Rabinal como un lugar para la Paz, un *ethos* de remembranza y reconciliación. La importancia de estos símbolos para la Paz ha sido enfatizada por autores como Baber (23).



Foto 5.  
Niños recibiendo  
lecciones sobre  
creación de  
artesanía en el  
Museo Comunitario  
de Rabinal.  
Fotografía tomada  
en 2003 por Andrés  
Álvarez Castañeda.

El enorme potencial que tiene el museo en el tema de la Educación para la Paz se resume mejor en la introducción del sitio Web: “aspiramos a ser un lugar para el beneficio de la gente de Rabinal, sin ningún tipo de discriminación basada en género, etnicidad o edad. A pesar de esto, los grupos marginados como la gente indígena del área rural (con especial énfasis en la mujer indígena), serán priorizados.

También creemos que el trabajo de rescatar y promover nuestra cultura debe ser enfocada en los miembros más ancianos de la comunidad y que nuestro trabajo educativo debe realizarse principalmente con las nuevas generaciones de Rabinal”.

El Internet es otro elemento de mucho potencial tanto para los Museos Comunitarios como para los Museos para la Paz, y el mismo ya se utiliza en el caso de Rabinal.

Poulsen-Hansen (24) establece la gran importancia que pueden tener los Museos Virtuales en la expansión de la idea de los Museos de la Paz. Ella también recuerda que el uso del Internet puede tener muchos usos para la Educación para la Paz, al crear simulaciones o mundos virtuales que ayuden a los usuarios a experimentar la Paz.

### • Los desafíos del futuro

El Museo Comunitario de Rabinal comparte los mismos problemas financieros que son típicos de la mayoría de los Museos de la Paz (Niinuma, 25). Aunque actualmente está ubicado en un edificio donado por la Municipalidad, el espacio es reducido y la arquitectura no es la idónea. El local es una antigua escuela abandonada con un estilo arquitectónico simple y poco estético, con problemas de iluminación, ventilación y sin muchas posibilidades de ofrecer servicios de calidad a los turistas. La sostenibilidad del museo es siempre una interrogante, aunque durante mucho tiempo recibió apoyos considerables de parte de la Cooperación Belga.

Ha habido muchos ofrecimientos de parte de partidos políticos, instituciones de gobierno y ONGs internacionales para financiar el museo, pero éstas han sido rechazadas consistentemente por los fundadores del mismo. Por un lado, eso permite una situación empoderante del museo al mantener grandes niveles de autonomía. Al no deberle nada a institución alguna (más que al pueblo de Rabinal), el museo no ha tenido que ceder en sus posiciones, ni siquiera ha sentido presión para desmontar la exposición sobre la Guerra Civil. Por otro lado, este empoderamiento conlleva un costo, ya que priva al museo de posibles fondos para su supervivencia. Aunque algunos autores han escrito sobre la necesidad que los Museos de la Paz obtengan niveles cada vez mayores de autonomía política - ver por ejemplo Nigel Young, citado por Niinuma, (26) - es evidente que el Museo Comunitario de Rabinal necesita encontrar también fuentes de autonomía financiera.

Adicionalmente al punto anterior, otros desafíos para el Museo Comunitario de Rabinal incluyen la expansión de sus actividades a un público más amplio, incluso a nivel regional o nacional. Nuevos métodos pueden y deben ser usados para mejorar la interactividad del museo, y deben hacerse esfuerzos para la apertura de nuevas exhibiciones permanentes y temporales.

Desde una perspectiva más amplia, las comunidades guatemaltecas y mesoamericanas tienen el desafío de maximizar el potencial de sus museos locales.

Muchas comunidades (la mayoría) aún no poseen museos, y el proceso de aprendizaje podría acortarse gracias a la experiencia de Rabinal. Otros museos ya existentes se enfocan demasiado en el aspecto folklórico de su cultura, y aún no han explorado las posibilidades de la Educación para la Paz. Otros proyectos culturales aún deben explorar los pasos más básicos y acceder a la información técnica y tecnológica necesaria para crear un sitio de Internet, montar una exposición o postularse para la obtención de fondos.

## Conclusiones

Los Museos Comunitarios, al incluir los elementos importantes de la cultura indígena, tienen gran potencial de convertirse, si no en Museos de la Paz, sí en Museos *para* la Paz. La experiencia de Rabinal tiene mucho que enseñar en este sentido, dado que fue la comunidad misma la que decidió que la experiencia de la Guerra Civil debe ser una de las partes más importantes del museo.

No todas las comunidades de Mesoamérica vivieron la Guerra Civil de la misma forma como Rabinal. Algunas por ejemplo, fueron afectadas no solamente por acciones del Ejército (o fuerzas paramilitares leales al Gobierno), sino además sufrieron un acoso constante por parte de los grupos guerrilleros de izquierda. Otras, han sufrido en carne propia siglos de exclusión política y económica, así como condiciones de pobreza extrema. El punto crucial es que los Museos Comunitarios juegan un papel importante en la reconstrucción de la memoria colectiva, la formación de identidades y la educación de generaciones futuras, así como la superación de traumas colectivos de la Guerra y la violencia. Es en relación a esto que los Museos Comunitarios tienen gran potencial en la transmisión de la Cultura de la Paz en el área mesoamericana.

Finalmente, algo debe decirse sobre el potencial a futuro que puede tener un museo como el de Rabinal. Herramientas como el Internet y las exhibiciones interactivas solamente pueden ayudar a aumentar la experiencia de Educación para la Paz, la diversidad y la tolerancia que deben ser logrados por los Museos Comunitarios.

El uso de multimedia, por ejemplo, puede ayudar a promover un reconocimiento y respeto mutuo entre las diferentes culturas y grupos étnicos, a través de la proyección de filmes etnográficos.

Los Museos Comunitarios fueron concebidos en un inicio como un espacio para la interacción social, un reducto para la expresión de la cultura indígena o local. Aunque es muy controversial asignarle un *ethos* o personalidad colectiva a un grupo humano, muchos antropólogos mesoamericanistas estarían de acuerdo con la afirmación que estos pueblos son amantes de la Paz<sup>5</sup>, y que esto puede

<sup>5</sup> Basta con ver la importancia de ideas como el equilibrio con el entorno natural y el cosmos en general que está presente en la cosmovisión Maya, o la forma como diferentes comunidades mesoamericanas han desarrollado mecanismos alternativos de resolución de conflictos a nivel local.

y debe ser expresado en la manera en la que se construyen sus museos, y por lo tanto, su imagen ante el mundo (Foto 6).



Foto 6.  
Escultura denominada "Reconciliación", de la artista Vasconcelos y ubicada en el campus de la Universidad de Bradford, UK, como tributo a la labor en pro de la Paz de dicha casa de estudios. Fotografía tomada en 2006 por Andrés Álvarez Castañeda.

## Reconocimiento

Este artículo fue posible gracias al sistema becario *Chevening* del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y el Departamento de Estudios de Paz de la *University of Bradford*, así como los Doctores Tom Woodhouse y Peter Van den Dungen. Agradecimientos especiales a la Universidad del Valle de Guatemala (UVG), principalmente al titular de la Cátedra José Joaquín Pardo, el Lic. Jorge Luján Muñoz y a la Decana de la Facultad de Ciencias Sociales, Cristina Zilbermann de Luján.

## Bibliografía

- 1) Van den Dungen, P. *The International Museum of War and Peace at Lucerne* Revue Suisse d'Historie Vol. 31: 185, 1981
- 2) Van den Dungen, P. *Peace Museums*. in: Pérez de Cuéllar, J. & Choue, Y. S. (eds) *World Encyclopedia of Peace* Volume IV, Second Edition, Oceana Publications, Inc. New York, 1999
- 3) <http://www.peacemuseum.org.uk>
- 4) Niinuma, Y. *Memory and History. Peace Museum for Millennium Peace* Dissertation submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Master by Advanced Study in Peace Studies, Department of Peace Studies, University of Bradford, UK. pp. 38-41, 1998
- 5) Van den Dungen, P. *On the Creative Principles, Message and Thematic Content of a Peace Museum*. in: Bjerstedt, A. *Peace museums: for peace education?* Educational Information and Debate, 102, Malmo School of Education, Malmo, Sweden, pp. 17, 1993
- 6) Duffy, T. *An Environment for Peace Education: The Peace Museum Idea*. in: Bjerstedt, A. *Peace museums: for peace education?* loc.cit. pp.7
- 7) Bjerstedt, A. in: Bjerstedt, A. *Peace museums: for peace education?* loc.cit. pp. 40
- 8) Duffy, T. Ibid, pp. 8
- 9) Van den Dungen, P. *Peace Museums in the Twentieth Century* in: *Peace Museums Worldwide* United Nations Publications on Peace, League of Nations Archives, Geneva, in Association with the Department of Peace Studies, University of Bradford. pp. 5, 1998
- 10) Niinuma, Y. Ibid, pp. 35-38.
- 11) McKean, J. *Places for Peace* Architects for Peace, London. 1989
- 12) Van den Dungen, P. *On the Creative Principles, Message and Thematic Content of a Peace Museum*. in: Bjerstedt, A. *Peace museums: for peace education?* loc.cit. pp.17
- 13) Tlili, A. et. al. *New Labour's Socially Responsible Museum* Policy Studies Vol. 28, No. 7: 285, 2007
- 14) Beck, U. *Modernización Reflexiva*. Alianza Editorial, Madrid, 1994
- 15) Kirchoff, P. *Mesoamérica, sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales* Tlatoani, ENAH. México D.F. 1967
- 16) <http://www.cuitlahuac.org>
- 17) <http://www.enlacequiche.org/centros/rabinal>

- 18) Alfaro, H. et. al. *La antropología sociocultural y su relación con el Estado, las Políticas Culturales y el Desarrollo* en: Lux, O. (ed) *Informe Final del Congreso sobre Lineamientos de Políticas Culturales* Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala, 2000
- 19) Álvarez Castañeda, A. *Uk'ux Tzima' Tzija': artesanía, desarrollo y globalización en Rabinal, Baja Verapaz* Tesis de Licenciatura en Antropología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala, pp.19, 2003
- 20) Shah, S.H. *A National Museum for Peace: A Proposal* Dissertation submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Master by Advanced Study in Peace Studies, Department of Peace Studies, University of Bradford, UK. pp.10, 1989
- 21) Van den Dungen, P. *On the Creative Principles, Message and Thematic Content of a Peace Museum* in: Bjerstedt, A. loc.cit. pp.22
- 22) Ramsbotham, O. et. al. *Contemporary Conflict Resolution* Second Edition, Polity pp. 41-42, 2005
- 23) Baber, Z. *Peace Symbols* Women's International League for Peace and Freedom, 1948
- 24) Poulsen-Hansen, C.M. *The Internet and Peace* Dissertation submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Master by Advanced Study in Peace Studies, Department of Peace Studies, University of Bradford, UK. pp.48, 1999
- 25) Niinuma, Y. Ibid, pp. 43
- 26) Niinuma, Y. Ibid, pp. 41



— MSc., MA. Andrés Álvarez  
Castañeda

aalvarez@uvg.edu.gt

Director del Departamento de  
Antropología de la  
Facultad de Ciencias Sociales  
de la Universidad del Valle de  
Guatemala